

INMIGRANTES MARROQUÍES EN ANDALUCÍA: ITINERARIOS MIGRATORIOS EN DISTINTOS CONTEXTOS LOCALES DE LAS PROVINCIAS DE CÓRDOBA Y GRANADA

ALBERTO CAPOTE*

Recibido: 19-06-11. Aceptado: 20-10-11. BIBLID [0210-5462 (2011-2); 49: 33-54].

PALABRAS CLAVE: Movilidad, Marruecos, municipios andaluces, itinerarios.

KEYWORDS: Movilité, Maroc, communes andalouses, itinéraires.

MOTS-CLÉS: Mobility, Morocco, Andalusian municipalities, itineraries.

RESUMEN

Análisis realizados sobre las estadísticas de variaciones residenciales reflejan que la marroquí es una de las nacionalidades de más intensa movilidad espacial. Las trayectorias migratorias se componen, con frecuencia, de varias etapas incluso antes de cruzar la frontera. Los destinos y los proyectos se modifican con el tiempo. El objetivo de este trabajo es analizar la movilidad geográfica de la población marroquí residente en un conjunto de municipios andaluces de las provincias de Córdoba y Granada, haciendo hincapié en sus determinantes socioeconómicos. Utilizando el símil cinematográfico nuestro propósito ha sido reconstruir los itinerarios migratorios en su integridad como si de una *road movie* se tratase: desde los lugares de nacimiento hasta los de residencia en Andalucía, incluyendo las etapas intermedias en Marruecos, en España o incluso un tercer país.

ABSTRACT

Analysis carried out on the residential variation statistics show that Moroccans are among the nationalities with the most intense spatial mobility. Migration itineraries often comprise several stages before crossing the border. Destinations and projects change with time. The target of this project is to analyze the geographical mobility of the resident Moroccan population in a set of Andalusian municipalities of the Granada and Cordoba provinces, putting an emphasis on their socioeconomic determinants. Using the cinematic metaphor, our purpose is to reconstruct migration itineraries integrally, as if in a road movie: from birth places to residences in Andalusia, including intermediate stages in Morocco, Spain and even a third country.

RESUMÉ

Des analyses réalisées à partir de statistiques portant sur le changement de résidence montrent que la population marocaine fait partie des nationalités qui présentent une intense mobilité spatiale. Les trajectoires migratoires sont composées, très souvent, de plusieurs étapes, même avant de passer la frontière. Les destinations et les projets sont modifiés au cours du temps.

* Departamento de Geografía Humana. Universidad de Granada. alama@ugr.es

L'objectif de ce travail est d'analyser la mobilité géographique de la population marocaine d'un ensemble de communes des provinces de Cordoue et de Grenade, en mettant l'accent sur ce qui les détermine socio-économiques de celle-ci. Si nous établissons un parallèle cinématographique, notre proposition est de réaliser une reconstruction des itinéraires migratoires dans leur intégralité, comme s'il s'agissait d'un *road movie* : nous sommes partis des lieux de naissance au Maroc pour arriver aux lieux de résidence en Andalousie, en passant par les étapes intermédiaires au Maroc, en Espagne et également dans un tiers pays.

1. INTRODUCCIÓN

La inmigración marroquí en España, si bien destaca en unas zonas concretas, constituye un fenómeno bastante extendido por el territorio que concierne a medios locales sociológicamente bastante diferentes entre sí. Especialmente sobresalen como áreas de implantación el eje litoral mediterráneo y algunos enclaves interiores como la Comunidad de Madrid, núcleos a partir de los cuales han ido surgiendo nuevos lugares de atracción a los que los inmigrantes se han dirigido a partir de una segunda migración en España (PUMARES, 2005). En lo que a Andalucía se refiere, también predomina la franja litoral: según el Padrón a 1/01/2009, el 66,3% se asientan en municipios costeros. No obstante, como ocurre a escala nacional, podemos advertir su difusión, aunque sea muy desigualmente, por gran parte de la geografía andaluza. El objetivo de este trabajo es analizar la movilidad geográfica de la población marroquí residente en un conjunto de municipios andaluces, haciendo hincapié en sus determinantes socioeconómicos¹. Utilizando el símil cinematográfico nuestro propósito ha sido reconstruir los itinerarios migratorios en su integridad como si de una *road movie* se tratase: desde los lugares de nacimiento hasta los de residencia en Andalucía, incluyendo las etapas intermedias en Marruecos, en España o incluso un tercer país.

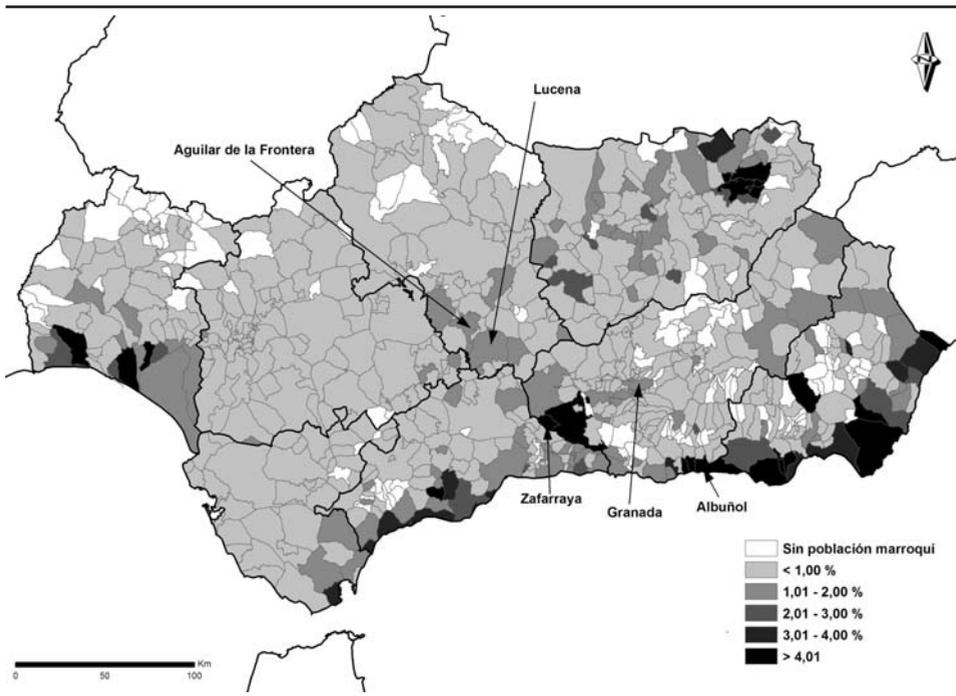
El contexto legal de la gestión de la inmigración en Europa no es el mismo que el de etapas precedentes. Las mayores trabas administrativas tienen como efecto que los itinerarios geográficos de los inmigrantes clandestinos deban sortear etapas por lugares donde pueden trabajar en situación irregular. Esto ha venido sucediendo en España, por lo general, en aquellos municipios en los que había una demanda de mano de obra temporal agrícola en los periodos de recolección. Las trayectorias migratorias se componen por tanto de varias fases, incluso antes de cruzar la frontera marroquí. Los destinos y los proyectos se modifican con el tiempo: los inmigrantes van introduciendo cambios en sus planes de partida conforme van haciendo frente a las distintas tesituras que van surgiendo. ¿Qué relaciones se detectan entre las migraciones internas en Marruecos y las salidas al extranjero? ¿Qué trayectoria espacio-temporal dibuja la movilidad en Andalucía y en España? ¿En qué condiciones ha tenido lugar la llegada

1. Esta investigación se enmarca en un Proyecto excelencia de la Junta de Andalucía titulado: «Marroquíes en Andalucía: de los espacios sociales de la inmigración a los de la movilidad». También ha recibido el apoyo financiero y logístico del Instituto de Estadística de Andalucía.

a los distintos municipios estudiados? ¿Qué papel juegan las redes sociales? Estas son algunas de las preguntas que se abordan en estas páginas.

Hemos focalizado nuestro estudio en cinco municipios con el fin de observar los contrastes que se aprecian en lo referente a los modos de instalación en cada uno de ellos y los itinerarios migratorios: dos localizados en la provincia de Córdoba (Lucena y Aguilar de la Frontera) y tres en Granada (la capital, Albuñol y Zafarraya). En su selección se tuvieron en cuenta variables de distinta naturaleza: importancia cuantitativa, absoluta y/o relativa, de la población marroquí, su antigüedad, sus ocupaciones y las características socio-económicas de estos espacios de acogida (mapa 1 y cuadro 1). Los dos municipios cordobeses constituyen focos secundarios y relativamente recientes en la recepción de inmigrantes. En Aguilar de la Frontera, la población marroquí se emplea fundamentalmente en la agricultura (la campaña del olivar), trabajo que una parte combina con el comercio ambulante en los meses estivales. En lo que a Lucena se refiere, el desarrollo del sector industrial de la madera ha sido muy notable desde los años noventa, lo que ha representado una importante fuente de empleo para los municipios de la zona. En Lucena los inmigrantes marroquíes más sedentarios se emplean generalmente en este sector. También tenemos que contar con un grupo más inestable,

Mapa 1. Porcentajes de población marroquí sobre el total de población



Fuente: Padrón (1/01/2006).

Cuadro 1. *Población total y población de nacionalidad marroquí de los municipios estudiados*

<i>Provincia</i>	<i>Municipio</i>	<i>Población total</i>	<i>Marroquíes</i>	<i>% Marroquíes/ total</i>	<i>% Marroquíes/ extranjeros</i>
Córdoba	Aguilar	13.635	173	1,3	64,3
Córdoba	Lucena	40.226	346	0,9	18,8
Granada	Albuñol	6.313	627	9,9	61,1
Granada	Granada	240.058	3.374	1,4	24,0
Granada	Zafarraya	2.224	167	7,5	79,9

Fuente: Padrón de habitantes (1/01/2006).

compuesto sobre todo por hombres, que sólo reside durante los meses de la campaña agrícola. En lo que respecta a los municipios de la provincia granadina, Albuñol y Zafarraya se insertan en un contexto económico de agricultura intensiva y cuentan con una mayor trayectoria como receptores de inmigrantes. La elección de Granada ofrece el contrapunto urbano. La población marroquí de la capital granadina se caracteriza, en comparación con los otros casos, por la diversificación de su composición socioprofesional y una mayor heterogeneidad de los perfiles socio-demográficos. No podemos olvidar la relevancia en esta ciudad de los estudiantes universitarios marroquíes, gran parte de los cuales prolongan su proyecto migratorio más allá de los estudios y algunos le acaban dando un curso distinto de este objetivo inicial.

La metodología de la investigación ha combinado métodos cuantitativos y cualitativos: por una parte, la aplicación de una encuesta *ad hoc* de pasos repetidos —tres fases en dos años (2007-2008)— aplicada a una muestra de marroquíes empadronados en los municipios seleccionados²; y por otra, en la realización de una serie de entrevistas semiestructuradas a partir de los inmigrantes encuestados y algunos allegados de éstos, que por lo común han sido familiares.

2. LOS PERFILES DE LA INMIGRACIÓN MARROQUÍ EN ANDALUCÍA

Pese a tratarse de uno de los colectivos extranjeros de mayor antigüedad, la población marroquí en España se seguía caracterizando al finalizar la década pasada por un predominio de los varones. No obstante, en estos diez años se aprecia también

2. La muestra ha sido elaborada por el Instituto de Estadística de Andalucía a partir del Padrón de habitantes de con fecha 1 de julio de 2006. La utilización de esta fuente como marco de referencia para una encuesta *con pasos repetidos* aplicada a una población inmigrante, ha constituido uno de los aspectos más novedosos del estudio. Los encuestadores han estado sujetos al secreto del mantenimiento estadístico (Ley 12/1989 de la Función Estadística Pública) e inscritos en los registros oficiales como agentes estadísticos.

un incremento de la presencia femenina, aunque éste sea más bien modesto: según el padrón de habitantes, la proporción de mujeres ha pasado de representar el 35,2% al inicio del decenio al 38,1% en 2009. En lo que a Andalucía se refiere la tasa de feminidad se ha mantenido prácticamente constante, con un valor ligeramente inferior al nacional en el último año de la década (37,6%). El grado de feminización de las «muestras municipales» varía en unas proporciones muy similares a las del total de mujeres empadronadas en 2006 (fecha de referencia para la elaboración del muestreo). Sólo en Granada adquieren relevancia ya que es el único caso de los estudiados donde encontramos un cierto equilibrio entre los dos sexos (el 42% son mujeres). En el resto, con la excepción de Zafarraya (donde la presencia femenina es casi testimonial), las mujeres representan, aproximadamente, una de cada cuatro personas encuestadas.

La juventud es otra de las características demográficas que define a la inmigración marroquí en Andalucía. Según datos del Padrón con fecha 1 de enero de 2006, dos de cada tres marroquíes tenían una edad inferior a los 35 años (69,2%). Una proporción muy similar la volvemos a encontrar en 2009 (68,7%). La muestra está compuesta por definición de personas a partir de los 18 años. Los cinco municipios estudiados comparten una característica común: el grupo de edad más representado es el que va de los 25 a los 34 años. La edad media oscila entre el mínimo de Albuñol (32,5) y el máximo de Granada (34,1), que ha sido el único en el que se encuestó a personas mayores e inactivas laboralmente, las cuales llegaron a España por mediación de algún familiar. Lógicamente, al tratarse de una población joven, los encuestados emigraron a España a una edad temprana: la media para el total de los cinco municipios es de 26,3 años. Uno de los datos más significativos de la encuesta DINAMO es la alta frecuencia de migraciones de hermanos en distintos momentos próximos. Este aspecto nos parece interesante porque hasta un cierto punto altera los esquemas más «clásicos» de emigración en los que las decisiones se adoptaban en un marco familiar jerarquizado. En efecto, como señala El Harras (2005), las relaciones intergeneracionales en Marruecos en el seno de la familia se encuentran en un proceso de mutación en el que los jóvenes buscan una mayor autonomía en relación con sus ascendentes. A ello ha contribuido, entre otras razones, el incremento de la distancia entre el nivel de estudios de los progenitores y el de sus hijos. Cerca de la mitad de los encuestados ha afirmado que sus padres no poseen estudios; uno de cada cuatro que no saben leer ni escribir. Las proporciones son aún mayores para las madres: una muy amplia mayoría de ellas son analfabetas.

Más de la mitad de la muestra inició su trayectoria migratoria a partir del año 2000, apreciándose un marcado contraste entre sexos: mientras que en el caso de los varones este porcentaje es del 47,1%, en las mujeres es del 64,1%. La mayor parte no había contraído matrimonio cuando salieron la primera vez de Marruecos. El porcentaje es notablemente más elevado en los hombres (74,3%) que en las mujeres (52,1%). No hay que perder de vista que, como acabamos de ver, la mayoría iniciaron la trayectoria migratoria siendo muy jóvenes y que una de las variaciones demográficas más importantes en el Magreb en los últimos treinta años ha sido el retraso en la edad del primer matrimonio (FARGUES, P. 1990, 2003; AJBILOU, A. 1999; EL HARRAS, M. 2005). Los cambios económicos, sociales y culturales que han tenido lugar en las sociedades

magrebíes han introducido algunas modificaciones en las prácticas matrimoniales y en la institución familiar en general. En lo que a Marruecos respecta, la edad media de acceso al matrimonio ha pasado en el caso de las mujeres de 22,2 años en 1982 a 26,3 en 2004, y para los hombres de 27,2 a 31,2. El porcentaje de personas solteras desciende cuando pasamos a ver los resultados del estado civil correspondientes a la primera fase de encuesta: disminuye en los varones y en las mujeres hasta un 41,8% y un 24,6%, respectivamente. Los datos desagregados por municipios ponen de manifiesto, de nuevo, variaciones notables, particularmente si hacemos la comparación entre Granada y el resto. En los cinco casos estudiados, más de la mitad de los encuestados emigraron antes de contraer matrimonio, ostentando el porcentaje más alto la capital granadina. El contraste es más evidente cuando observamos el estado civil después de emigrar: se trata del único lugar donde los solteros siguen constituyendo, aunque por muy poco, el grupo más numeroso.

Un indicador muy ilustrativo del grado de heterogeneidad de la emigración marroquí de las últimas décadas es el nivel de estudios. Todos los niveles de formación aparecen representados entre los encuestados en los cinco municipios, destacando dentro de esta diversidad que más de la mitad ha completado, como mínimo, los estudios de secundaria (51,1%) y que las personas sin estudios representan un 20,7% (44 de 213, de los cuales 24 no saben leer ni escribir). Ahora bien, en estos resultados es indispensable no olvidar el peso de los encuestados en Granada, donde una proporción nada desdeñable llegó a la ciudad para continuar los estudios universitarios o de formación profesional. En los otros cuatro municipios, las personas con secundaria no alcanzan en ningún caso el 40%. No obstante, entre ellos también podemos resaltar algunos contrastes, aunque bastante menos marcados. Entre los dos municipios cordobeses, los encuestados con título de grado medio son más numerosos en Lucena que en Aguilar de la Frontera. En este último y en Albuñol más del 40% afirmó no tener estudios.

3. LUGARES DE PROCEDENCIA Y PRIMERA EXPERIENCIA MIGRATORIA EN MARRUECOS

Un repaso a la bibliografía sobre la inmigración marroquí revela que, en lo que se refiere a las migraciones internas en Marruecos y sus interacciones con la emigración internacional, los trabajos más frecuentes son los que han abordado el impacto de las remesas de los emigrados al extranjero en el proceso de extensión de la urbanización. Se pueden citar los estudios sobre las ciudades de Tánger y Tetuán (LAZAAR, 1995) o de Nador (BERRIANE, 1995), por ejemplo. Sin embargo, las referencias son menos abundantes cuando se trata de abordar la migración en el interior de Marruecos como desencadenante o paso previo a la emigración hacia el extranjero. Expresado en otras palabras, cuando ejerce una función de socialización en los candidatos potenciales a la salida exterior (CHATTOU, 1997; 1998).

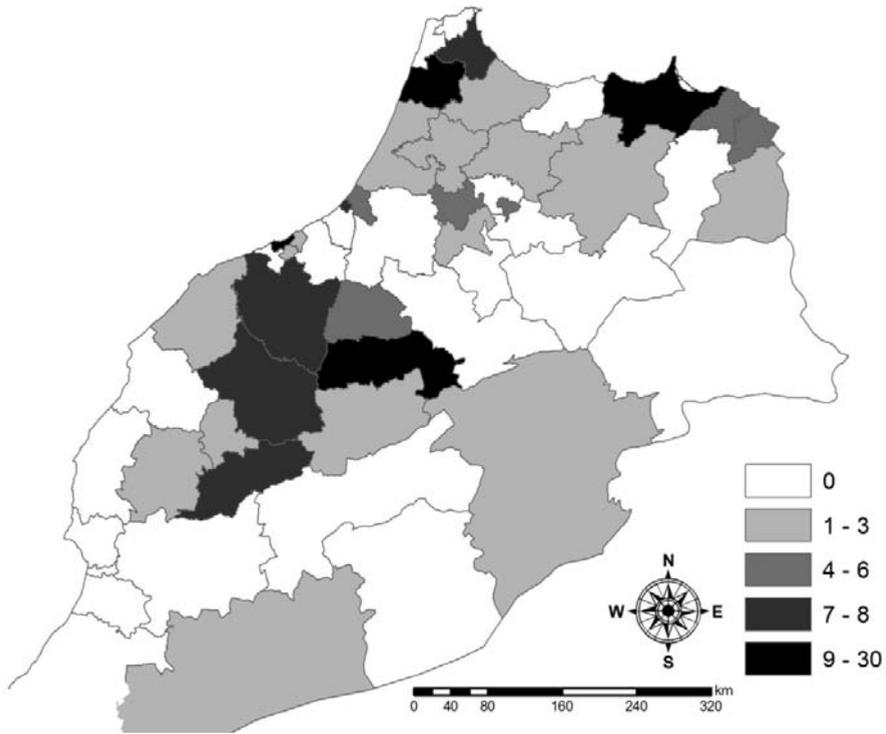
El 41,3% de los encuestados cambió de residencia en Marruecos al menos una vez antes de iniciar el proyecto migratorio internacional. Por lo general, el sentido que tomó esta movilidad fue ascendente, dirigiéndose sobre todo a municipios de

más de 100.000 habitantes: éstos pasan de representar un 42,7%, si tomamos como criterio para medir la procedencia los lugares de nacimiento, a un 58,2% según el de última residencia en Marruecos. Queda patente, pues, la relevancia de los orígenes *urbanos* de nuestros interlocutores. Los resultados difieren sustancialmente cuando los desagregamos por municipios de inmigración. Comprobamos que la especificidad del caso granadino se mantiene: se trata del único lugar en el que más de la mitad de los encuestados nacieron en ciudades de más de 100.000 habitantes, alcanzando la escala poblacional más pequeña (menos de 2.000) una proporción ínfima. Esta categoría arroja, sin embargo, proporciones nada desdeñables en los otros municipios: cerca de la mitad de los encuestados en Albuñol, uno de cada tres en Aguilar de la Frontera, uno de cada cuatro en Lucena y uno de cada cinco en Zafarraya. Si a éstos sumamos los efectivos del grupo siguiente (2.001-20.000), en los cuatro casos el porcentaje ronda el 50%. Ahora bien, cuando observamos los datos referentes a la última residencia en Marruecos, estas dos categorías pierden efectivos y los originarios de las ciudades grandes y medianas pasan a representar en los cuatro municipios aproximadamente 2/3 sobre el total en cada uno de ellos. Observamos que concretamente en dos de los municipios el cambio es especialmente notable: Aguilar de la Frontera (migraciones internas de la provincia de Settat a Casablanca) y, sobre todo, Albuñol (migraciones intraprovinciales en la provincia de Larache), municipio este último en el que la categoría de más de 100.000 habitantes se multiplica prácticamente por el doble al pasar del primer criterio al segundo.

Las procedencias geográficas de los encuestados se encuentran muy dispersas por la geografía marroquí. En lo que respecta a los lugares de nacimiento, se han localizado casos en 33 provincias/prefecturas de las 61 que componen la división administrativa actual marroquí. Ahora bien, la mitad de los encuestados (51,6%) nacieron en cinco provincias: Nador, Casablanca, Larache, Beni Mellal y Tánger-Assilah en orden decreciente; tres de cada cuatro en 12 provincias (a las ya citadas, y también en orden decreciente, se añaden: Alhucemas, El Keláa, Settat, Rabat, Tetuán, Fés y Salé). La dispersión se reduce ligeramente cuando se trata de la última residencia en Marruecos: ahora son cuatro provincias las que agrupan a poco más de la mitad de la muestra (51,2%, 109 de 213), pasando Tánger-Assilah a la primera posición, seguida de Casablanca, Nador y Larache (mapas 2 y 3).

El predominio de unas provincias sobre otras se confirma cuando las agrupamos por «regiones migratorias». Cerca de la mitad de los encuestados nacieron en dos de ellas: la región Rif y Oriental y el Eje atlántico (48,9%). En proporciones idénticas les sigue una pionera en las migraciones a España (la península tingitana) y otra de carácter más reciente (Marruecos central). Esta última es la que pierde más peso entre las regiones de última residencia antes de la migración exterior, en beneficio sobre todo de la península tingitana y del eje atlántico (las dos suman ahora el 58,2% de los efectivos, 124 de 213). Es interesante poner de relieve también cómo el tamaño de las circunscripciones de base varía en función de las regiones migratorias: proporción alta de los nacidos en el Marruecos central en comunas de menos de 20.000 habitantes; predominio en el eje atlántico de las ciudades grandes y medianas; misma combinación en la región Rif y Oriental, aunque con mayor relevancia del medio rural; por último,

Mapa 2. Provincias de nacimiento del total de encuestados (n = 213)



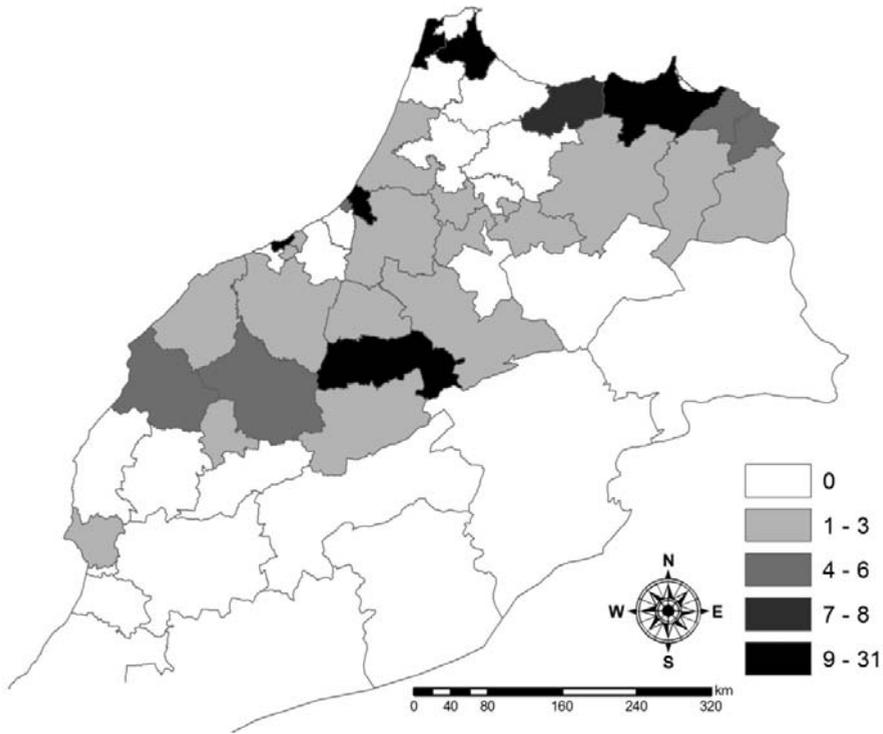
Fuente: Encuesta DINAMO. Elaboración propia.

en la península tingitana destacan muy claramente las comunas de más de 100.000 habitantes (Tánger, Tetuán, Larache...).

Las procedencias difieren según cual es el municipio de residencia en Andalucía. En los dos cordobeses predominan provincias marroquíes de más reciente incorporación a los flujos migratorios (el caso de El Keláa y Beni Mellal en Lucena, y de Settat en Aguilar de la Frontera) junto a la componente atlántica urbana (en particular Casablanca). El Marruecos interior también sobresale en Zafarraya: principalmente, de nuevo, la provincia de Beni Mellal. En Albuñol la hegemonía de las procedencias se localiza de forma muy clara en Larache: dos de cada tres encuestados proceden de esta provincia. Por último, la capital granadina presenta un cuadro completamente distinto: las provincias antes citadas están escasamente representadas, al contrario de lo que sucede con toda la franja norte y el cinturón atlántico de Marruecos.

Tenemos que tener presente que en el cuestionario preguntábamos por aquellos lugares en los que se había vivido como mínimo dos meses. Así, dentro de esta movilidad interna en Marruecos se incluyen historias de vida muy diferentes: personas

Mapa 3. Provincias de última residencia en Marruecos del total de encuestados (n = 213)



Fuente: Encuesta DINAMO. Elaboración propia.

que emigraron durante la infancia en el marco familiar o como apuntamos antes, jóvenes para los que este cambio de residencia interior fue la antesala de la migración internacional. En estos últimos casos, la decisión de emigrar a otro país se concibió muy a menudo en la última comuna de residencia en Marruecos, y por tanto estos municipios ocupan una plaza esencial en el itinerario migratorio. Más adelante presentaremos algunos testimonios en este sentido, en los que empieza a estar ya presente la motivación laboral en el interés de emigrar al extranjero.

Raramente una persona emigra sin que medie una perspectiva de un cambio a mejor (ENZENSBERGER, 1992). La mayor parte de los encuestados respondió que emigró para mejorar su situación laboral (50,2%), la segunda respuesta más repetida fue por motivos de estudios (26%) y la tercera la reagrupación familiar (20,2%). El resto de las razones a las que se aludió son de mucho menos entidad. En algunos de estos casos se hizo referencia a la reunión con un familiar, pero no de primer grado, por lo que no sabemos hasta qué punto pudieron influir otros motivos. En la segunda fase de encuesta volvimos a plantear la misma pregunta. Los resultados fueron bastante

parecidos con el mismo orden de importancia en las respuestas: de nuevo, la razón más común fue la mejora de la situación laboral (47%, 78 de 166), seguida de los estudios y la reagrupación familiar. La búsqueda de mejores condiciones laborales, o simplemente un primer trabajo, ha sido el motivo principal que ha regido en la emigración marroquí a España desde sus inicios, puesto que no se aprecian contrastes relevantes en función de la fecha de entrada en España. No obstante, es importante subrayar las diferencias según los municipios estudiados, sobre todo por la especificidad de la capital granadina: es el único caso analizado en el que la emigración por motivos laborales no supera el 50% de las respuestas, siendo la salida por estudios la razón más común entre los encuestados.

4. ITINERARIOS MIGRATORIOS EN EL EXTRANJERO. MIGRACIONES INTERNAS EN ESPAÑA

Para la mayor parte de los encuestados España constituía la opción inicial (o una de ellas) en el momento en que se plantearon la posibilidad de emigrar fuera del país. Así, no es de extrañar que para una notable mayoría el primer destino extranjero fuese español: sólo un 10% cuenta con una etapa previa en un tercer país. En estos casos la primera fase transcurrió casi siempre en Europa, encabezando la lista Francia, país al que sigue Italia. Si también consideramos aquellos itinerarios en los que se dio una estancia (de al menos dos meses) en un país tercero después de haber pasado un primer periodo en España, el porcentaje de trayectorias *internacionales* sube ligeramente hasta un 12%. Francia seguiría conservando la primera posición. Los itinerarios que se perfilan, aunque no demasiado abundantes, son muy variados. Los podemos clasificar en tres grupos en función del puesto que ocupa España, es decir, según fuera o no el primer país de residencia en el extranjero: 1) Marruecos-otro país-España; 2) Marruecos-España-otro país-España; 3) Marruecos-Otro país-Marruecos-España.

Diversos estudios han puesto de manifiesto que la movilidad geográfica de los extranjeros en España es mayor que la de la población autóctona (RECAÑO, 2002; PUMARES, 2005; PUMARES *et al.*, 2006; RECAÑO y DOMINGO, 2007), destacándose además el colectivo marroquí por ser uno de los que más cambios de residencia realiza. Gozávez Pérez (1994), en un estudio realizado en los primeros noventa, ya apuntaba esta característica en la inmigración marroquí, particularmente en lo que se refiere a los trabajadores empleados en el sector agrícola. Pumares (2005) nos revela que en el caso de los marroquíes las migraciones interprovinciales incentivan su dispersión por la geografía española (aun conservando altos niveles de concentración, como se ha apuntado anteriormente). Según este autor, los inmigrantes re-emigran hacia aquellos lugares donde surgen nuevos nichos de empleo y estiman que pueden encontrar más ventajas porque la competencia laboral es menor (como puede ser el caso de uno de los municipios estudiados: Lucena).

El interrogante que se plantea es por qué entre los inmigrantes, concretamente la nacionalidad que nos ocupa, son más frecuentes los cambios de residencia o es mayor esta predisposición. Partimos de dos premisas. Por una parte que la movilidad

geográfica está estrechamente relacionada con el ámbito laboral, es decir, está motivada por la búsqueda de unas mejores condiciones laborales: encontrar un trabajo o mayores oportunidades, cambiar de sector de ocupación... La segunda está relacionada con las condiciones administrativas. En una situación de irregularidad el inmigrado puede verse empujado a un traslado permanente por aquellos lugares en los que le sea factible trabajar sin un permiso de residencia y trabajo, con empleos de corta duración y mal remunerados. En este sentido, la movilidad se podría interpretar como «signo (a la vez que consecuencia y factor) de mala *integración*» (COHEN, 2009). También puede ocurrir que una vez que se consigue cierta estabilidad se considere que es el momento para mejorar su situación laboral y buscar nuevas alternativas en otros sectores ocupacionales, y de nuevo hallarlos en otros puntos de la geografía española. Por ejemplo, Cataluña ha desempeñado una función receptora de población marroquí, procedente de regiones como Andalucía o Murcia, que buscaba emplearse en sectores como la construcción y los servicios (PUMARES, 2005; DOMINGO y BAYONA, 2006). En el caso específico de Granada, nos tenemos que preguntar por la movilidad de los emigrados inicialmente con un visado de estudiantes.

Según los resultados de la encuesta DINAMO en su primera fase, el 37,5% de los encuestados afirmó haber cambiado de municipio al menos una vez desde su llegada a España. En la mayoría de los casos se trató de una movilidad interprovincial (86,2%). Cabe señalar que las trayectorias han sido más móviles en los hombres que en las mujeres: el 75% y el 56%, respectivamente, se desplazaron al menos una vez a un municipio diferente. En gran medida, las condiciones administrativas de partida —ellas mismas muy dependientes de la naturaleza y objetivos de los proyectos migratorios— son el factor explicativo de mayor peso en esta disparidad entre sexos. Como señalamos anteriormente, reunir las condiciones necesarias para que los trámites de reagrupación familiar sean admitidos requiere un cierto margen de estabilidad (laboral, en relación con la vivienda...). Esta observación es aplicable sobre todo a un determinado perfil de la mujer inmigrante (casada, con hijos y emigrada con un visado de reagrupación familiar), muy común entre las encuestadas en Aguilar de la Frontera, Albuñol y Zafarraya, pero menos presente en Granada. En la capital granadina hemos conocido casos de jóvenes tituladas que encontraron trabajo en otras provincias españolas al finalizar los estudios.

Se observa que uno de los factores más influyentes en el curso de los itinerarios es la situación administrativa en la que se inicia el itinerario migratorio en el extranjero. Son las personas que emigraron sin visado las que en mayor proporción cambiaron de residencia en España (y además lo hicieron en más de una ocasión). Cabe distinguir varios procesos: en primer lugar, las trayectorias de estos inmigrantes transcurren por varios puntos de la geografía española, repartidos por regiones diferentes, en los que se emplean temporalmente en distintas campañas agrícolas; en segundo lugar, la movilidad puede estar justamente motivada por la búsqueda de un lugar en el que encontrar las condiciones necesarias para regularizar la situación administrativa; en tercer y último lugar, también puede ocurrir que el cambio de residencia ocurra una vez se haya dispuesto de un primer permiso de residencia y trabajo y la renovación abra la posibilidad de empleo en otros sectores de ocupación. No obstante, hay que señalar igualmente

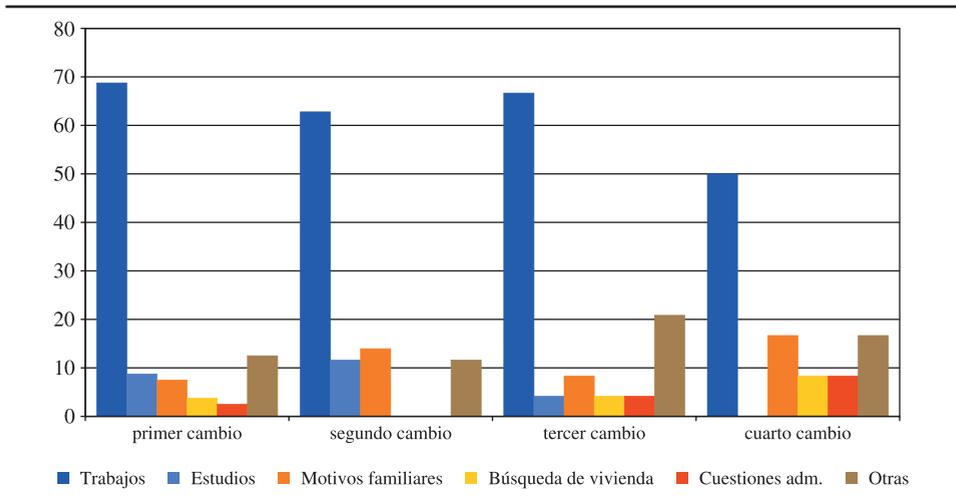
que en otros casos una situación administrativa irregular puede traducirse en un obstáculo para la movilidad. Nos remitimos aquí a jóvenes que decidieron permanecer en un mismo municipio para optar a la posibilidad de la regularización por arraigo.

En el trasfondo de estos procesos está la evolución que el mercado de trabajo en España ha experimentado en las últimas décadas (antes de la irrupción a finales de los años 2000 de la crisis económica y su efecto demoledor sobre el empleo). Siguiendo a Cachón (2009), el cambio de mayor relevancia fue el «aumento del *nivel de aceptabilidad* de los autóctonos en España que va a producir una demanda (repentina y fuerte) de trabajadores de fuera de España para cubrir puestos fundamentalmente (pero no exclusivamente) en algunas ramas de actividad (y en ciertos ámbitos geográficos) que se pueden calificar como del mercado de trabajo secundario». En este contexto no podemos hacer abstracción de la intensificación de la agricultura capitalista, que tiene uno de sus máximos referentes en la provincia de Almería, y que actúa como medio de inserción en el mercado laboral para componentes importantes de la población inmigrada. Como han demostrado PUMARES *et al.* (2006), el régimen especial agrario es especialmente proclive a la movilidad, lo que sería un factor explicativo de que el colectivo marroquí, muy presente en él, sea uno de los que más desplazamientos realiza.

El motivo que predomina en estos cambios de residencia es la mejora de la situación laboral (gráfico 1): finalización de un contrato, enlaces entre las distintas campañas agrícolas, cambio de sector de ocupación... son algunas de las situaciones a las que nos remiten las entrevistas y las notas recogidas en los cuadernos de campo. El resto de las respuestas aparecen más uniformemente repartidas. Es interesante notar cómo para un grupo de personas, aunque sea bastante reducido, en un tercer o cuarto desplazamiento el móvil estaba relacionado con su situación administrativa. Estos casos nos hacen pensar hasta qué punto para algunos inmigrantes resolver la condición de irregularidad se puede complicar y se ven empujados a realizar varios cambios de municipio con el fin de encontrar las condiciones que les permitan normalizar su situación en España. Algunos de nuestros informantes evocaron que se desplazaron a determinados lugares porque esperaban obtener mayores facilidades para gestionar los trámites administrativos.

Los contrastes en función de la fecha de entrada en España son bastante acusados. Los itinerarios directos, es decir, un único municipio de residencia, son más frecuentes cuanto más reciente es la emigración. Así, mientras que el 51% de los que arribaron antes del año 2000 han vivido como mínimo en dos municipios, para los que lo hicieron después este porcentaje es del 30%. Lógicamente, si se ha pasado más tiempo en España, se ha dispuesto de más tiempo para desplazarse. No obstante, es necesario sopesar otras variables. Para empezar, no podemos obviar que en los últimos años se incrementaron los casos de reagrupación, lo que incide positivamente en el aumento de las trayectorias menos móviles.

Pese a que las diferencias no son excesivamente pronunciadas, se detecta una relación gradual en relación con la edad de los encuestados: a medida que se es más joven aumenta la proporción de respuestas negativas. Indudablemente, a esta diferencia contribuye la presencia de los menores emigrados en el marco de la reagrupación familiar (aunque no son muy numerosos en nuestra muestra) y las personas que llegaron

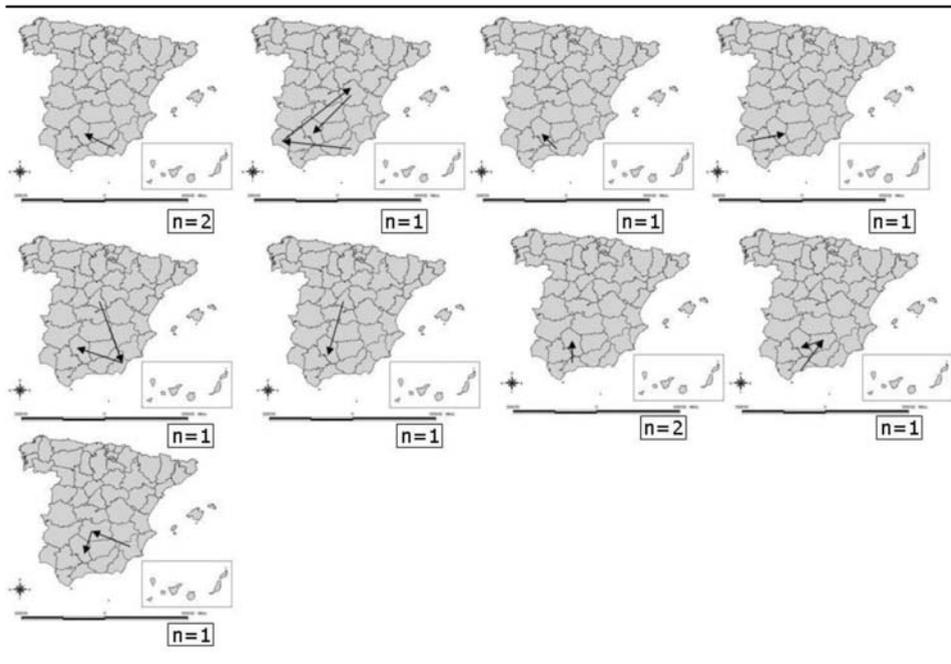
Gráfico 1. *Motivos por los que se producen los cambios de residencia*

Fuente: Encuesta DINAMO.

a Granada con un visado de estudiante, las cuales suelen tener el destino fijado de antemano, entre los que tendríamos que añadir por derivación a algunos de sus familiares. También es cierto que en su mayor parte los más jóvenes emigraron a España en fechas recientes, a partir del año 2000, es decir en el periodo de mayor afluencia de los flujos migratorios hacia España. Probablemente este contexto multiplica las posibilidades para un recién llegado de disponer de algún conocido en el destino que lo acoja o le dé las recomendaciones oportunas sobre los lugares a los que dirigirse directamente. Si tomamos como fecha referencial el año 2000, comprobamos que en términos relativos los emigrados con anterioridad contaban con menos contactos en España (53%) que los que lo hicieron después (73%); asimismo, el porcentaje es también menor cuando se responde a la pregunta de si había alguna persona conocida esperándole en su primer destino en España (65% y 79%, respectivamente).

Desde el punto de vista metodológico, consideramos que los análisis a escala local contribuyen a captar con mayor precisión la dinámica de estas migraciones secundarias en España. ¿Cómo tuvo lugar la llegada a los municipios objeto de estudio? ¿Qué recorrido siguieron las trayectorias en el espacio y en el tiempo? ¿Qué función desempeñan las redes sociales y los sectores de ocupación predominantes en cada municipio? La encuesta arroja contrastes bastante notables entre los cinco municipios. La localización geográfica, el desigual peso estadístico de la población marroquí, las características socioeconómicas y su historial como receptoras de población inmigrante, nos hacía sentir que los itinerarios geográficos en España seguirían pautas diferentes. Hay tres de ellos en los que más de la mitad de las personas contactadas han tenido una experiencia migratoria en el interior de España, Lucena, Aguilar de la

Mapa 4. *Itinerarios migratorios interprovinciales de los encuestados en Lucena*

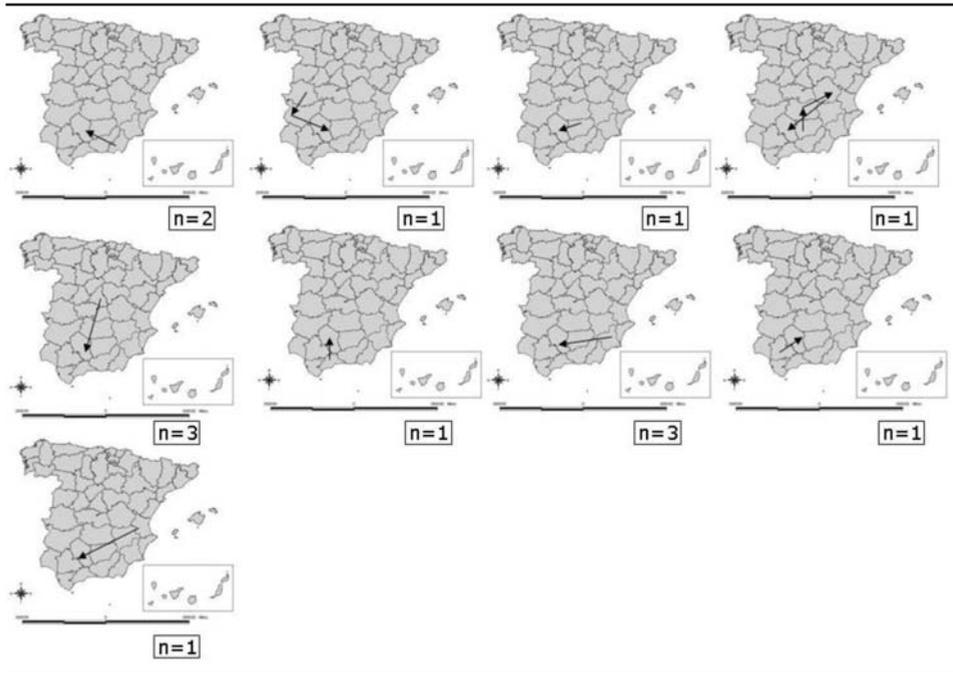


Fuente: Encuesta DINAMO (n= encuestados).

Frontera y Zafarraya, y dos en los que esta proporción apenas alcanza a uno de cada cuatro encuestados, Granada y Albuñol.

En Lucena, de manera resumida, podemos distinguir dos tipos de recorridos geográficos (mapa 4). Por una parte, lo más común es que la que la llegada a este municipio se haya producido desde provincias en las que la población marroquí se emplea fundamentalmente en el sector agrícola (Almería, Huelva, Cuenca, Jaén, Murcia...). En estos casos los inmigrantes han seguido los circuitos de la agricultura estacional. Quizás sorprenda menos la presencia de los municipios almerienses (El Ejido) o murcianos (Torre Pacheco) que otros situados en las provincias castellanas. Uno de los que se repiten es Las Pedroñeras (Cuenca), localidad popularmente conocida como la «capital del ajo». Este municipio acoge desde principios de la década 2000 contingentes de inmigrantes para trabajar en la recogida del ajo desde junio hasta finales de agosto. Entre estos trabajadores destacan los marroquíes, especialmente los oriundos de las provincias interiores como Beni Mellal (GARCÍA ORTIZ, 2004). Por otra parte, para algunos de los encuestados el enlace tuvo lugar desde Madrid o la vecina Málaga y llegaron a Lucena atraídos por la posibilidad de encontrar un trabajo en la industria del mueble. En el otro municipio cordobés, Aguilar de la Frontera, las trayectorias transcurren también por provincias eminentemente agrícolas (mapa 5):

Mapa 5. *Itinerarios migratorios interprovinciales de los encuestados en Aguilar de la Frontera*

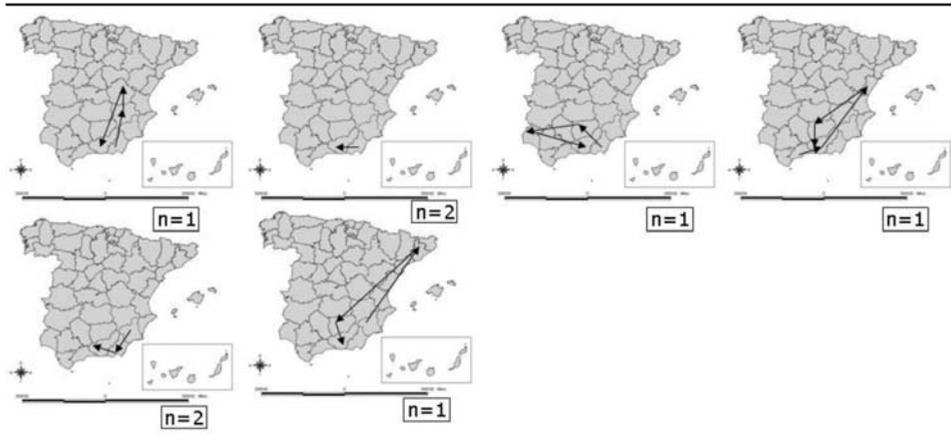


Fuente: Encuesta DINAMO (n= encuestados).

Murcia, Almería, Jaén, Cáceres... No obstante, apreciamos un aspecto específico propio de este municipio. Muy a menudo los itinerarios se han orientado a través del contacto establecido entre comerciantes ambulantes. La situación geográfica de la localidad en el corazón de Andalucía, la posibilidad de disponer como alternativa de empleo el trabajo agrícola en los meses de invierno, el precio de la vivienda... son algunas de las razones que las personas entrevistadas han dado para justificar la elección de Aguilar de la Frontera. Cabe destacar que con frecuencia se trata de marroquíes con una larga trayectoria en España y que, al menos de momento, han conseguido en esta localidad estabilizar su residencia.

En Zafarraya ha sido más *patente* que en el resto de municipios la coexistencia entre marroquíes con una larga trayectoria en España, y que presentan signos claros de asentamiento, y otros que se encuentran aún en las primeras fases migratorias y en una situación caracterizada por la inestabilidad. Lo interesante es apreciar una gran similitud en los itinerarios geográficos por España que han trazado unos y otros (mapas 6). Una vez más las etapas transcurren, por lo común, a través de provincias en las que la fuente principal de empleo para la población inmigrante es el sector agrícola. Sobresalen especialmente Almería y Murcia. Esta concatenación se explica, en parte, por el calendario agrícola de Zafarraya. La temporada alta tiene lugar aproximadamente desde

Mapa 6. *Itinerarios migratorios interprovinciales de los encuestados en Zafarraya*



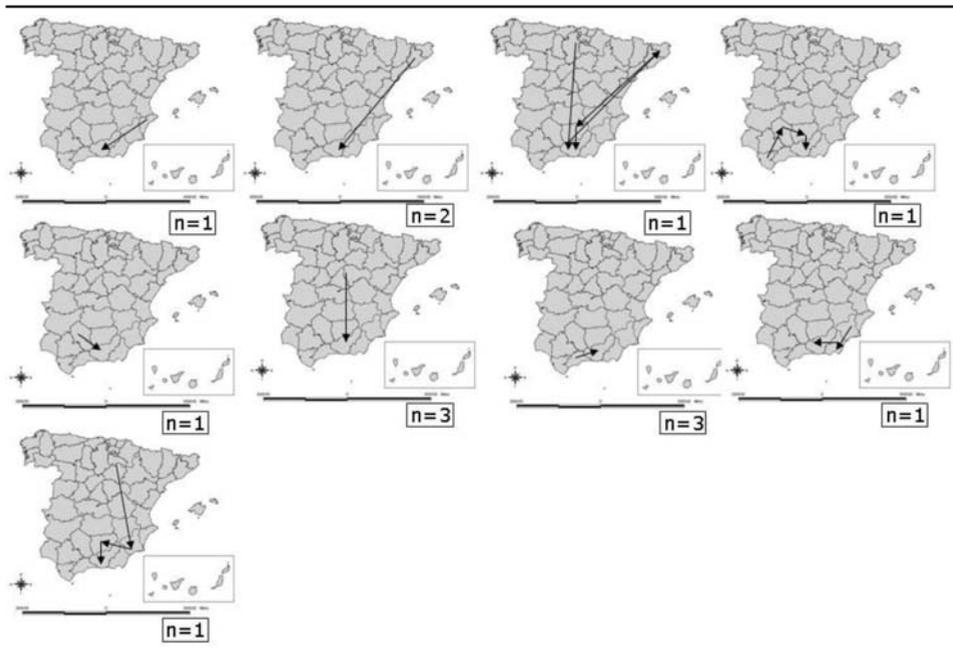
Fuente: Encuesta DINAMO (n= encuestados).

junio hasta octubre, es decir, no coincide exactamente con las dos provincias citadas. Esto permite a muchos trabajadores enlazar las campañas sin casi dejar huecos vacíos.

Es llamativo el contraste de Zafarraya con Albuñol, situado en la misma provincia y también con predominio de la agricultura intensiva, pero donde sólo uno de cada cuatro encuestados cambió de residencia alguna vez desde su llegada a España. La clave para explicar esta diferencia la encontramos en una realidad específica asociada al municipio de la costa granadina: dos tercios de los encuestados en esta localidad son originarios de la provincia de Larache. En efecto, ha sido en este municipio donde hemos apreciado una red de paisanaje y familiar mejor definida, que lo vincula con unas zonas precisas de la provincia marroquí citada. No obstante, esto no ha impedido encontrar casos de movilidad interior en España que parten de esta localidad. Los desplazamientos han estado orientados por la búsqueda de empleo en otros sectores laborales en provincias como Huesca o en Barcelona, como veremos más adelante.

Por último, para la gran mayoría de los encuestados en Granada (84,2%), esta ciudad fue su primer destino en España. Indudablemente en este porcentaje tenemos que tener en cuenta la presencia de jóvenes que emigraron con un visado de estudios y las redes familiares y amistosas que se generan a partir de ellos. En aquellos casos en los que Granada no constituyó la primera residencia española (mapa 7), la re-emigración tuvo lugar mayormente desde otro ámbito urbano (Barcelona, Madrid, Málaga, Burgos...). Con respecto a los emigrados inicialmente en el marco de los estudios, cabe hacer una doble distinción: por una parte, los desplazamientos que tienen lugar mientras estos jóvenes realizan los estudios y de esto modo poder financiarlos; por otra, cuando una vez se han finalizado o dejado inacabados estos jóvenes buscan trabajo en otro municipio español. En efecto, los trabajos que los jóvenes estudiantes suelen realizar se insertan sobre todo en la actividad comercial o la restauración. Es

Mapa 7. *Itinerarios migratorios interprovinciales de los encuestados en Granada*



Fuente: Encuesta DINAMO (n= encuestados).

muy común, por ejemplo, hacerlo en algún comercio de Granada que regenta algún paisano o en pequeños servicios de comida rápida. Pero también es frecuente desplazarse durante los meses de verano a otros municipios, principalmente costeros, para emplearse en actividades similares.

Para comprender mejor la casuística de esta movilidad geográfica, hemos seleccionado algunos itinerarios de personas que han participado en el estudio que consideramos representativos en cada uno de los municipios estudiados (mapa 8). La elección se ha basado en el recorrido geográfico y en la vinculación que se ha detectado con cada medio local. La ilustración de estas trayectorias nos aporta una imagen mucho más nítida de la especificidad de los movimientos en cada uno de ellos así como de los puntos comunes que al mismo tiempo se detectan.

A. (40 años³), entrevistado en Granada, emigró a España en 1998. Nacido en Zaio (Nador), realizó los estudios universitarios en Uxda. Al finalizarlos volvió al hogar paternal, para poco tiempo después mudarse a Casablanca en busca de una primera oportunidad laboral. Sin embargo, dicha experiencia resultó infructuosa por varios motivos:

3. Edad del inmigrado en el momento en el que fue entrevistado.

La verdad es que yo nunca he pensado en dejar Marruecos, hasta el momento en el que empecé a trabajar en Casablanca, y tal y como estaba el panorama allí, el trabajo... Que yo he trabajado en una cosa que no es la mía [...]. Yo estaba licenciado en química, sentía una contradicción en las dos cosas y no podía. No he podido adaptarme al trabajo de allí.

En cuanto a B. (25 años), no llegó a completar los estudios de primaria. Sin muchas perspectivas de futuro en el aduar en el que nació en la provincia de El Keláa, el padre decide enviarlo con uno de los hermanos mayores que regentaba un comercio en Tetuán, donde pasó cinco años aproximadamente. En esta ciudad entró en contacto con otros jóvenes candidatos potenciales a la emigración clandestina. Hay que decir además que otro hermano se encontraba ya España cuando surgió la posibilidad de marcharse al extranjero, lo que sin duda fue un estímulo añadido. Pese a que los dos casos presentan características diferentes (en cuanto al nivel de estudios, la edad, los lugares de procedencia, el medio social de procedencia con unos hijos de profesores de secundaria y otros de pequeños campesinos...), en ambos la decisión de emigrar al extranjero germinó en las ciudades a las que se habían desplazado y no en los lugares de nacimiento. Un experiencia laboral infructuosa, la falta de expectativas generada, cierto desasosiego en relación con el medio social de procedencia, los anhelos de cambio... fueron los detonantes que animaron a estos jóvenes a considerar la salida al exterior como alternativa, lo que no se había planteado, al menos firmemente, hasta ese momento. El primer destino de B. en España fue Torre-Pacheco, municipio al que se dirigió siguiendo los mismos pasos del hermano cuando éste tampoco disponía de un permiso de residencia y trabajo. Al término de la campaña agrícola en el municipio murciano, este joven se desplaza a Lucena, donde residían algunas personas de su aduar de origen. Después de unos meses de vaivén entre los dos lugares, acaba asentándose en Lucena. Tenemos que tener en cuenta que estamos en 2004, en vísperas de una inminente campaña de regularización. Es en Lucena donde este joven consigue su primer permiso de residencia y trabajo y es contratado en una empresa de carpintería metálica.

C. (32 años), entrevistado en Zafarraya, siguió un itinerario bastante común entre los marroquíes de este municipio granadino: paso por las provincias de Murcia y Almería. De nuevo nos encontramos con Torre-Pacheco como primer destino español:

Pues, no me lo ha dicho nadie, porque la mafia que nos ha cogido de la playa nos lleva directamente allí. Desde Cádiz a Murcia. Porque ellos viven allí. O tienen vivienda allí o conocen el terreno allí, no lo sé. Yo no tengo ni idea de eso. Conseguí un poco de dinero, pidiendo a la gente y eso, y me he venido a Almería, a El Ejido... Tampoco he trabajado. Pero he conocido a uno que estaba en Zafarraya, y luego me he venido para Zafarraya y aquí empieza de nuevo la historia. Empieza otra vida, un poquito mejor».

El caso que hemos seleccionado en Albuñol testimonia una pauta de movilidad geográfica muy presente en este municipio: el cambio de sector de ocupación. A diferencia de los itinerarios presentados, la re-emigración tuvo lugar después de

una primera etapa en el municipio de la costa granadina. D. (33 años) emigró a finales de los noventa desde Larache. A los dos años se trasladó a Terrassa, donde se encontraban otros paisanos que al igual que él comenzaron su estancia en España por Albuñol:

Fueron unos amigos que están allí también, que llevan tiempo en Barcelona. Antes ganábamos, por ejemplo, 100.000 pesetas, cuando era la peseta, pues allí ganábamos 200.000. Entonces, era el doble. En Barcelona el doble porque era en la construcción. No había agricultura, solo construcción. Por eso, me fui [...]. Por el dinero. Esto es lo que está buscando casi todo el mundo [...]. Porque en la obra, por ejemplo, es mejor que en la agricultura. Pues, hombre, que tú, por ejemplo, empiezas de lunes hasta el mediodía del viernes, ya tienes la tarde del viernes, el sábado y domingo de descanso. Y en agricultura tienes que trabajar hasta el domingo también y encima no te dan ni 100.000 pesetas al mes...

Cuatro años después se desplazó a Granada capital. En este tiempo había contraído matrimonio y reagrupado a su esposa. Según nos relata, el principal motivo fue aproximarse a Marruecos para que los retornos temporales fuesen más frecuentes:

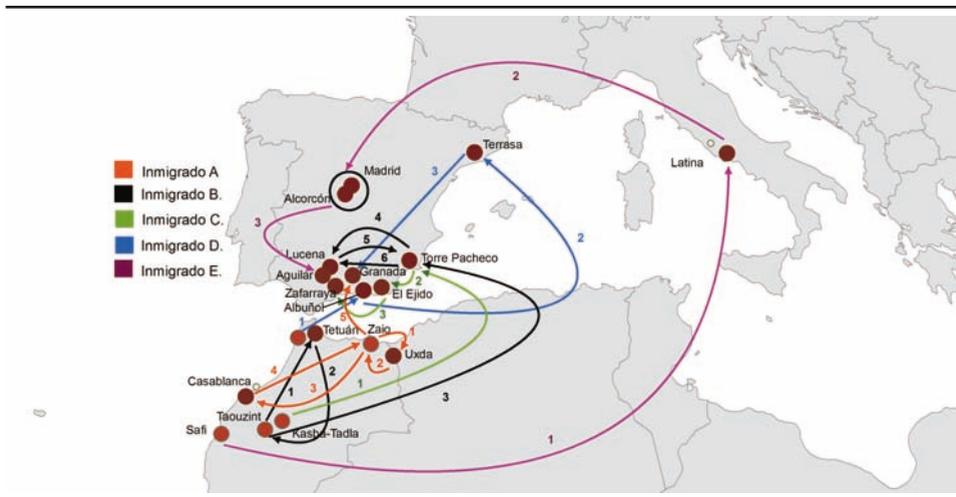
A mí no me gustaba Barcelona, estar por ahí. Porque yo, por ejemplo, cuando quiero irme a Marruecos por lo que sea, pues, tengo que caminar muchísimo. Por eso he venido. Por ejemplo, aquí está más cerca que Barcelona. De aquí a Barcelona te tienes que tirar por lo menos 8 horas de camino.

La última trayectoria tiene una etapa que transcurre por un tercer país. E. (48 años), entrevistado en Aguilar de la Frontera, llegó a España en 1991, después de pasar aproximadamente un año en el sur de Italia, donde entró en contacto por vez primera con la actividad comercial ambulante. Después, poco antes de la regularización de 1991, se desplaza a Madrid, donde residía un hermano y continúa trabajando como comerciante. Los desplazamientos que realiza con esta actividad hacen que se vaya acercando poco a poco a la comunidad andaluza:

He estado vendiendo en la feria, y en abril, a finales de abril, empezamos a venir aquí, a Andalucía. Abril, mayo empezamos a hacer la feria y esto. Hacemos Rota en Cádiz, hacemos todo esto en mayo. Lora del Río, Dos Hermanas en Sevilla, como se llama la romería grande del Rocío... Todo mayo lo hacemos en Andalucía, y luego, al final de junio, empezamos el norte.

Anteriormente hemos apuntado los factores que favorecen la instalación en el municipio (así como en la vecina Montilla) de los marroquíes que se dedican al comercio ambulante: en primer lugar, el poder simultanear dicha ocupación con el trabajo en la recogida de la aceituna durante los meses de invierno; en segundo lugar, la localización geográfica de Aguilar de la Frontera en el corazón de Andalucía y su buena conexión con municipios de otras provincias (Málaga, Sevilla, Granada y Jaén).

Mapa 8. Itinerarios migratorios desde los lugares de nacimiento hasta los de residencia en Andalucía



Fecha en la que se produjo el cambio de residencia entre los dos municipios unidos por la flecha:

A) 1:1992/ 2:1997/ 3:1998/ 4:1998/ 5:1999

B) 1:1999/ 2:2003/ 3:2003/ 4:2003/ 5: 2004/ 6:2004

C) 1:2001/ 2:2001/ 3:2001

D) 1:1998/ 2:2000/ 3:2004

E) 1: 1990/ 2:1991/ 3:1996

Fuente: Encuesta DINAMO. Elaboración propia.

5. CONCLUSIONES

La diversificación de los puntos de observación en Andalucía nos muestra contrastes significativos en los itinerarios geográficos que los inmigrantes siguen hasta alcanzar sus destinos. Así, los *campos migratorios* en los que se han movido los encuestados en los cinco municipios no son siempre idénticos, ni las lógicas subyacentes a sus desplazamientos han sido siempre las mismas, como acabamos de ver. Por lo general, la movilidad suele estar orientada por motivos económicos: la búsqueda de un primer empleo, un cambio de sector laboral, los circuitos de la agricultura estacional...

La encuesta ha confirmado la posición que ocupan los municipios almerienses como lugares de primer destino en España, no sólo porque la gran mayoría de los encuestados llegaron a ellos directamente (el caso de El Ejido), sin pasar por una etapa previa en otras zonas de España, sino también porque constituyeron la primera residencia para parte de los encuestados en Zafarraya, Aguilár de la Frontera o Lucena. Asimismo, el esfuerzo de reconstruir, en la medida de lo posible, todo el itinerario migratorio en España (al menos las etapas que podríamos considerar más trascendentes) nos ha permitido situar a algunos municipios de interior (en Jaén, Cuenca, Ciudad Real...) como zonas de tránsito hasta llegar a las localizaciones estudiadas, especialmente en aquellas trayectorias que se vertebran a partir de los circuitos de las campañas agrí-

colas. Sin duda, uno de los factores más influyentes en que los itinerarios sean más o menos móviles es la situación administrativa de partida: aquellos inmigrantes que parten en condición de irregularidad se ven empujados a trabajar en lugares donde pueden hacerlo más fácilmente en tales circunstancias. Incluso hemos comprobado casos en los que algunos jóvenes reproducen los mismos pasos que desarrollaron los hermanos emigrados anteriormente y también de manera clandestina.

6. BIBLIOGRAFÍA

- AJBILOU, A. «La baisse de la fécondité au Maghreb». *La chronique du CEPED*, 1999, núm. 35.
- BERRIANE, M. «Fonctionnement du système migratoire et naissance d'un petit centre urbain (Taouïma) dans la banlieue de Nador (Maroc)». En: ESCALLIER, R.; SIGNOLES, P. *Les nouvelles formes de la mobilité spatiale dans le monde arabe. Tome II*. Tours: URBAMA, Fascicule de Recherches n.º 28, 1995. págs. 151-165.
- CACHÓN RODRÍGUEZ, L. *La España inmigrante: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*. Barcelona: Anthropos, 2009.
- CHATTOU, Z. *Migration marocaines en Europe: le paradoxe des itinéraires*. París: L'Harmattan, 1998.
- , «Migraciones internas contemporáneas y dinámica social al nordeste marroquí». *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 1997, núm. 10, págs. 103-117.
- COHEN, A. «En la encrucijada (trans-)mediterránea: flujos migratorios y dinámicas socioespaciales. Algunas reflexiones». En: Comité Español de la UGI: *España y el Mediterráneo. Una reflexión desde la geografía española. Aportación española al XXXI congreso de la UGI (Túnez 2008)*. Madrid: RSG-AGE-IGN, 2008. p. 75-79 (texto completo en cd).
- , «España en la encrucijada migratoria (trans-)mediterránea. Una revisión sociogeográfica». *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*. 2009, núm. 4. Disponible en web: <http://ccec.revues.org/index2718.html>.
- DOMINGO, A. y RECAÑO, J. «Perfil demográfico de la inmigración extranjera en España». En: AJA, E.; ARANGO, J. (eds). *La inmigración en España en 2006. Anuario de inmigración y políticas de inmigración*. Barcelona: Fundación CIDOB, 2007. págs. 20-43.
- DOMINGO, A. y BAYONA, J. «Movilidad, vivienda y distribución territorial de la población marroquí en Cataluña». Comunicación al Seminario Internacional *Las movilidades geográficas de la población en el Mediterráneo occidental* (Granada 26-28 de octubre de 2006). Disponible en web: http://www.redamed.com/docs/Domingo_Bayona_seminario_movilidades_%20granada.pdf
- EL HARRAS, M. «Les mutations de la famille au Maroc». En: *50 ans de développement humain au Maroc*. Universidad de Al Akhawayn, 2005. págs. 105-129. Disponible en web: <http://www.rdh50.ma/fr/pdf/contributions/GT2-4.pdf>
- ENZENSBERGER, H. M. *La gran migración*. Madrid: Anagrama, 1992.
- FARGUES, P. «Algérie, Maroc, Tunisie: vers la famille restreinte?». *Populations et sociétés*, 1990, núm. 248.
- , «La femme dans les pays arabes : vers une remise en cause du système patriarcal ?». *Populations et sociétés*, 2003, núm. 387.
- GARCÍA ORTIZ, P. «Marroquíes en Castilla-La Mancha». En: LOPEZ GARCIA, B.; BERRIANE, M. (dir.). *Atlas de la inmigración marroquí en España*. Madrid: UAM Ediciones, 2004. págs. 289-296.

- GOZÁLVEZ PÉREZ, V. *et al.* «La inmigración marroquí en España. Un flujo reciente, clandestino, de crecimiento rápido y con dificultades para su integración». *Cuadernos de Geografía*, 1994, núm. 55, págs. 91-107.
- LAZAAR, M. «Migration internationale et croissance des villes du Nord-Ouest marocain. Le cas de Tétouan et de Tanger (Maroc)». En: ESCALLIER R.; SIGNOLES, P. *Les nouvelles formes de la mobilité spatiale dans le monde arabe. Tome II*. Tours: URBAMA, Fascicule de Recherches n.º 28, 1995. págs. 145-150.
- PUMARES FERNÁNDEZ, P., GARCÍA COLL, A. y ASENSIO HITA, Á. *La movilidad laboral y geográfica de la población extranjera en España*. Madrid: MTAS, Documentos del OPI, 2006.
- PUMARES FERNÁNDEZ, P. «Distribución territorial y movilidad interprovincial de la población marroquí en España». *Quaderni 32. Sviluppo demografico e mobilità territoriale delle popolazioni nell'area del Mediterraneo: Italia et Spagna, due paesi a confronto*. Bari: Caccuci Editore, 2005 págs. 203-230.
- RECAÑO VALVERDE, J. «La movilidad de la población extranjera en España: un fenómeno emergente». *Cuadernos de Geografía*, 2002, núm. 72, págs. 135-156.